

SESIONES ORDINARIAS

2001

ORDEN DEL DIA N° 3273

COMISION DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Impreso el día 9 de noviembre de 2001

Término del artículo 113: 20 de noviembre de 2001

SUMARIO: Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación entre la República Popular China y Rusia. Expresión de beneplácito por su firma. Vázquez (R.) y otros. (4.736-D.-2001.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Relaciones Exteriores y Culto ha considerado el proyecto de declaración de los señores diputados Vázquez (R.) y otros, por el que se expresa beneplácito por la firma del Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación, entre la República Popular China y Rusia; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 31 de octubre de 2001.

Marcelo J. A. Stubrin. – Carlos A. Raimundi. – Rafael E. Romá. – Edgardo R. Grosso. – Ricardo H. Vázquez. – María del Carmen Alarcón. – Alfredo E. Allende. – Carlos M. Balter. – Mario das Neves. – José L. Fernández Valoni. – Teresa B. Foglia. – Teodoro R. Funes. – Graciela I. Gastañaga. – Rubén H. Giustiniani. – Beatriz M. Leyba de Martí. – Marcelo E. López Arias. – Juan C. Lynch. – Mario R. Negri. – Marta I. Ortega. – Pedro Salvatori.

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su beneplácito por la firma del Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación, entre la República Popular China y Rusia, contribuyendo al mantenimiento de la estabilidad estratégica y la paz mundial y al fortalecimiento del principio de cooperación

y asociación entre los países para la solución de diferencias.

Ricardo H. Vázquez. – Rubén H. Giustiniani. – Margarita R. Stolbizer. – Marcelo J. A. Stubrin.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Relaciones Exteriores y Culto, al considerar el proyecto de declaración de los señores diputados Vázquez y otros, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Marcelo J. A. Stubrin.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial estuvieron signados por las luchas de baja intensidad entre las superpotencias mundiales y por las disputas geopolíticas, no sólo entre las grandes expresiones de los sistemas imperantes –capitalismo y comunismo– sino al interior de los sistemas.

Las naciones encontraron la paz en un mundo bipolar, con ciertos focos de conflictos, donde cada superpotencia intentaba mostrar su poder armamentístico y buscaba ratificarse como garante de la seguridad internacional.

A lo largo de la posguerra los sistemas fueron ampliando las bases de sustentación geográfica y política. A la formación de la OTAN y la estructuración del Pacto de Varsovia les siguieron las permanentes intromisiones en asuntos internos y las intervenciones directas en otros países, como instancias para ampliar los dos modelos de organización política, económica y social.

El fenómeno de crecimiento del capitalismo y la desintegración de los modelos comunistas en la mayoría de los países, con excepción de China (abierto ahora al potencial del progreso económico capitalista), modificaron sustancialmente el orden mundial y EE.UU. se erigió como la hegemonía indiscutida a nivel global.

El desenvolvimiento del capitalismo y las nuevas formas que tomó la organización del capital financiero a escala planetaria, también variaron las formas de intercambio entre las naciones.

Los principios de reciprocidad, cooperación y asociación y, a otras escalas, la unión de naciones, son las formas más recomendadas para la interacción de las sociedades para solucionar los problemas sociales, económicos, políticos y culturales.

La historia de los países que hoy logran firmar el Tratado de Amistad estuvo signada por muchos enfrentamientos, no sólo por cuestiones ideológicas sino también fronterizas:

a) Las revoluciones comunistas, primero en la Rusia zarista y luego en China, fueron expresiones de nuevas formas de organización social, económica y política. Ambas naciones planearon y organizaron los procesos revolucionarios y posrevolucionarios de manera sustancialmente distinta;

b) Las cosmovisiones de sus líderes originarios, así como las de los que continuaron la construcción de los socialismos reales en cada nación, sumado a la forma de interpretar la realidad internacional, la forma de abordarla y la actitud para cambiarla, fueron separando cada vez más a los países en cuestión;

c) Cada actitud, decisión y promoción del cambio interno y externo fueron sembrando desconfianza e incluso la guerra entre ambos países. A la firma del Tratado de Amistad, que iniciaron Stalin y Zedong en el año 1949, le siguió la guerra por cuestiones fronterizas en el año 1969 por las islas de Damansk y la región Kazaja de Semipalatinsk;

d) La asunción de Mijail Gorbachov, promoviendo los principios de la Glasnost y la Perestroika, poco antes de la desintegración de la URSS, provocó un acercamiento muy firme hacia China que, cabe mencionarlo, fue el inicio para que hoy culmine en un Tratado que los vuelve a declarar "amigos para siempre";

e) Sin dudas, entre las preocupaciones de ambas naciones, ocupan un lugar importante la solución de conflictos fronterizos, la unión para temas de seguridad (como el fundamentalismo islámico –muy organizado en la región Xinjiang en China y Chechenia para Rusia–), el reconocimiento por parte de Rusia de los derechos inalienables de China sobre la isla de Taiwán, el aumento del intercambio comercial, los temas de demarcación territorial en el extenso límite y los problemas de migración, principalmente en las zonas de fronteras, entre otros.

Además, en el ámbito de las relaciones internacionales, este Tratado contribuirá a la generación del modelo multipolar, imprescindible para equilibrar las fuerzas a escala mundial. La hegemonía norteamericana y su incidencia en los foros internacionales son fuertes temas de agenda que coadyuvarán al fortalecimiento de las relaciones entre ambos países, y contribuirán a desarrollar un mejor papel de las naciones que ven en el escenario internacional solamente un espacio para la obediencia.

Cabe destacar que el contexto de la firma del tratado está dado por un cambio rotundo y repudiable de la política norteamericana. Estados Unidos ha decidido reiniciar la carrera de armamentos en el espacio a través de la anulación del Tratado Antimisiles Balísticos ABM y aprobar el Plan del Escudo Antimisiles, el cual fue desaprobado rotundamente en la firma del tratado tanto por Vladimir Putin como por Jiang Zemin.

Creemos, señor presidente, que los hechos brevemente reseñados anteriormente ameritan la aprobación de este proyecto.

Ricardo H. Vázquez. – Marcelo J. A. Stubrin. – Rubén H. Giustiniani. – Margarita R. Stolbizer.